

La señora VODANOVIC.- Voto por el senador Moreira.

El señor CÁMARA (Secretario General subrogante).- Senador Walker.

El señor WALKER.- Senador Iván Moreira.

El señor CÁMARA (Secretario General subrogante).- ¿Alguna señora senadora o algún señor senador no ha emitido su voto?

La señora NÚÑEZ (Presidenta).- Terminada la votación.

El señor CÁMARA (Secretario General subrogante).- **Resultado de la votación: por el senador señor Iván Moreira Barros, 37 votos, y 12 abstenciones.**

Votaron por la afirmativa las señoras Astudillo, Balladares, Carvajal, Cicardini, Flores, Gatica, Núñez, Órdenes y Vodanovic y los señores Araya, Becker, Bianchi, Calisto, Carter, Castro, Celis, Cruz-Coke, De Urresti, Edwards, Espinoza, Gahona, Keitel, Kuschel, Lee, Longton, Macaya, Mirosevic, Moreira, Ossandón, Saavedra, Sanhueza, Squella, Trisotti, Urrutia, Van Rysselberghe, Vial y Walker.

Se abstuvieron las señoras Campillai, Cariola, Kaiser, Pascual Provoste, Sánchez y Sepúlveda y los señores Huenchumilla, Ibáñez, Kusanovic, Núñez y Velásquez.

La señora NÚÑEZ (Presidenta).- En consecuencia, queda elegido como Vicepresidente del Senado el honorable senador Iván Moreira, a quien invito a integrar la Mesa.

(Aplausos en la sala y en tribunas).

La señora PROVOSTE.- ¿Podría repetir el resultado de la votación, señor Secretario?

El señor CÁMARA (Secretario General subrogante).- Sí: 37 votos a fa-

vor del senador Moreira y 12 abstenciones.

(Pausa prolongada, mientras el senador Moreira recibe felicitaciones de senadoras y senadores).

(El senador Moreira pasa a ocupar su puesto en la testera).

A continuación, la Presidenta del Senado, señora Paulina Núñez, dará su discurso.

DISCURSO DE PRESIDENTA DE LA CORPORACIÓN, SENADORA SEÑORA PAULINA NÚÑEZ URRUTIA

La señora NÚÑEZ (Presidenta) *(de pie y ante el podio ubicado al lado izquierdo de la testera).*- Estimadas senadoras y estimados senadores; señoras y señores:

Quiero partir enviando mucha fuerza y fe a la familia del sargento segundo Javier Figueroa, casado, con un hijo, quien está grave, en riesgo de vida. ¡Porque nunca más quienes nos protegen pueden estar en esa situación!

(Aplausos en la sala y en tribunas).

Los chilenos y las chilenas nos escogieron para ser sus representantes en esta importante institución, que por más de dos siglos ha sido uno de los pilares de nuestra vida democrática.

Lo primero que quiero hacer es felicitar, sobre todo y principalmente, a quienes vienen llegando, a cada uno de ustedes, a sus familias, a sus equipos, y compartir el orgullo y la responsabilidad que supone recibir la confianza de los ciudadanos.

¡Bienvenidos al Senado de la República de Chile!

(Aplausos en la sala y en tribunas).

Ante ustedes asumo la presidencia

de esta Corporación con plena conciencia de su magnitud. Presidir el Senado no es solo un honor personal, sino sobre todo un deber con Chile y con cada habitante de nuestra patria.

La composición de este hemiciclo es el reflejo de la voluntad soberana de los ciudadanos; y también es un momento exigente para nuestro país. Los chilenos nos han enviado un mensaje claro: esperan que nosotros actuemos con altura de miras, con capacidad de diálogo y con la voluntad sincera de reencontrarnos, especialmente con quienes piensan distinto.

En este histórico acto de profunda emoción para mí, quiero dar las gracias, primero, a Dios. Le agradezco la oportunidad de servir, de llegar a este momento y de darme la fuerza para responder a sus propósitos. A mi querida región de Antofagasta, a cada persona que ha confiado en mí en tres oportunidades para representarlos y defenderlos. Han sido parte de mi historia y gracias a ustedes estoy acá.

Que este cargo y esta responsabilidad que hoy asumo dejen huella en el norte. Llegar hasta acá no pasará desapercibido en mi tierra, en ninguna de sus nueve comunas. Y no olvidemos nunca, cada uno de nosotros, que, si algo representa este Senado, es precisamente la voz de las regiones en el corazón de la república.

También quiero agradecer profundamente a mi familia.

A Cristian, mi marido, ¡a quien conocí acá, al lado...!, y hoy nos une nuestro mayor proyecto, nuestra Matilde. Con él hemos construido una familia y como solemos decir... *(la senadora se emociona y hace una pausa)*.

(Aplausos en la sala y en tribunas).

... con los tuyos, los míos y los nuestros. A mis hermanos, a mis padres, Guillermo y Eli, que están aquí presentes. Si hoy he llegado hasta aquí y soy lo que soy, es gracias al ejemplo que me han dado. Porque igual como sucede con las familias de ustedes, son los que están presentes cuando la política es visible, pero sobre todo cuando no lo es, cuando uno necesita una palabra de ánimo, un abrazo.

Además, agradezco a los senadores y senadoras que fueron parte del acuerdo que hizo posible esta presidencia, a mi querido Partido Renovación Nacional...

(Aplausos en la sala y en tribunas).

... en el que milito hace más de veinte años. A mis amigos de la Unión Demócrata Independiente, ¡Qué peso ese asiento, Javier...! ¡Qué responsabilidad que asumiste...! A mis amigos de Evópoli, de Demócratas y también a mis amigos -me llena de orgullo verlos acá- del Partido Republicano.

(Aplausos en la sala y en tribunas).

A los independientes y a todos quienes respaldaron este proceso, al Partido Socialista y al partido PPD.

Asimismo, a quienes no forman parte de este acuerdo, porque el Senado no se construye desde mayorías circunstanciales, sino desde el respeto entre quienes pensamos distinto. Estoy convencida de que todos quienes estamos aquí compartimos una responsabilidad común: trabajar por Chile, trabajar por un país más seguro, por una economía que vuelva a crecer, por más oportunidades para las familias y por un futuro que entregue esperanza a nuestros compatriotas.

Del mismo modo, agradezco a mi equipo de trabajo, que me acompa-

ña día a día, que viajaron desde Antofagasta. Esto es también gracias a ustedes. Y a todas las personas que muchas veces, lejos de los focos, han aportado con esfuerzo, con ideas, con convicción, para que nuestra labor legislativa y territorial sea una realidad.

Quienes me conocen saben que soy una mujer resolutive, que voy de frente, sabiendo que mi trabajo es conducir y tomar decisiones. Y quiero ejercer esta presidencia con un objetivo claro: contribuir a que este Senado siga siendo un espacio donde el diálogo permita construir acuerdos que hagan avanzar a nuestro país. Porque si no somos capaces de ponernos de acuerdo, los más perjudicados son los que menos tienen y que más necesitan de nosotros.

Desde esta presidencia voy a contribuir al trabajo del nuevo Gobierno y a los desafíos que vienen para el Presidente José Antonio Kast. Debemos colegislar poniendo por delante los intereses de Chile. Un 58 por ciento de los chilenos y chilenas confió en él y en su equipo, y eso acá no puede pasar desapercibido.

Solamente lo pongo como ejemplo, porque sé que hoy día es lo más sentido para cada uno de los habitantes de nuestra patria: que la agenda de seguridad, de orden, de reglas claras para enfrentar el crimen organizado nos una. Eso es lo mínimo y lo único que pido en estas palabras. Aquí no está nuestro adversario, ninguno de nosotros lo es. Nuestro adversario son los criminales, y la lucha contra el crimen organizado no tiene color político.

Permítanme también decir dos cosas que para mí tienen un significado especial. Seré la primera representan-

te de mi sector en tomarle juramento al Presidente de la República y entregar la banda presidencial y la quinta mujer en presidir el Senado de la República. Antes que yo, otras mujeres abrieron camino en esta institución: las senadoras Isabel Allende, Adriana Muñoz, Yasna Provoste y Ximena Rincón. A ellas, mi reconocimiento.

(Aplausos en la sala y en tribunas).

Y si hoy me corresponde asumir esta responsabilidad, como la primera Presidenta de mi sector, lo hago con la convicción de que el liderazgo de las mujeres en Chile ya no pertenece a un solo espacio, sino que es parte del avance de todo nuestro país.

Deseo que el Senado sea y siga siendo un lugar donde las diferencias se expresen con firmeza, pero también con sentido republicano; un lugar donde recordemos siempre que las decisiones que tomamos aquí impactan directamente en la vida de millones de chilenos.

Servir a Chile significa algo muy simple y muy profundo al mismo tiempo: trabajar con responsabilidad, dialogar con respeto y construir acuerdos que permitan que nuestro país avance. Porque, al final del día, más allá de nuestras diferencias -quiero insistir en esto- todos aquí estamos por una misma razón: el amor a Chile.

Voy terminando, pero antes quiero ser enfática en lo siguiente.

Durante los últimos años, muchos en la política hemos sido objeto de ataques que han sobrepasado la crítica legítima, que siempre es necesaria en democracia, para transformarse en descalificaciones que empobrecen el debate público.

Creo que ha llegado el momento de

dejar atrás esa forma de entender la política. Y los invito a que partamos por casa. Chile necesita que volvamos a lo esencial. Tenemos que debatir ideas con convicción en lugar de enfrascarnos en nuestras ideologías.

Espero que en esta honorable Sala se escuchen debates intensos, momentos de diferencia, más de alguna risa, y sobre todo que se alcancen los grandes acuerdos que le hacen bien a nuestro país.

Que esta nueva legislatura del Senado esté a la altura de la historia que lo precede y que las esperanzas que hoy descansan aquí se concreten.

Que sepamos reencontrarnos en lo esencial y demostrar que la política, cuando se ejerce con responsabilidad y con respeto, sigue siendo una herramienta noble al servicio del bien común.

Ese será el compromiso que asumo

hoy ante ustedes y ante todos los chilenos y chilenas.

Muchísimas gracias a todos.

(Aplausos en la sala y en tribunas).

V. INSTALACIÓN DEL SENADO

La señora NÚÑEZ (Presidenta).-

Nos ponemos de pie.

(Los presentes en la sala y en tribunas se ponen de pie).

En cumplimiento de lo dispuesto en los artículos 5° de la ley N° 18.918, Orgánica Constitucional del Congreso Nacional, y 3° del Reglamento de la Corporación, declaro solemnemente instalado el Senado.

Habiéndose cumplido su objeto, se levanta la sesión.

—Se levantó a las 10:22.

Rodrigo Obrador Castro
Jefe de la Redacción